

Pecados Propios

Examen de la Meditación

Estas preguntas pueden servirnos para el examen de conciencia de la meditación:

¿He mantenido viva la sed de Dios?

¿Tengo deseo de aprovechar todo lo posible? (cf. EE 20).

¿Qué amor y agradecimiento tengo por Cristo, mi Creador ofendido por mis pecados, por haberse encarnado y haber muerto en cruz para librarme del infierno, no dejándome caer en él, habiendo condenado a tantos otros menos pecadores que yo?

¿Tengo el propósito de no ofender más a Dios, evitando todo pecado mortal y venial, y toda falta plenamente deliberada?

¿He obtenido un crecido e intenso dolor y lágrimas de mis pecados?

¿Lo he pedido con todo el fervor con el que me fue posible hacerlo? (cf. EE 55)

¿Aborrezco mis pecados mortales y veniales? (cf. EE 63)